

¿Qué pasaría si... Dave trabajara con Joey Drew?

La mente es un arma muy poderosa, y aunque todos somos capaces de manejarla, solo unos pocos son aptos para usarla correctamente.

Dentro de un multiverso todo es posible... Cómo imaginar la vida después de la muerte.

O incluso, hacerla una realidad...

Entre los años 1900 y 1915, la historia de un pequeño niño de gafas comenzaba.

Dave fue alguna vez un chico que, durante su tiempo libre, amaba dibujar viñetas cómicas para sus compañeros de escuela. A pesar de las constantes burlas que recibía, su perseverancia durante toda su juventud le hizo destacar y lograr alcanzar el éxito a nivel mundial, estando a los ojos de todo el mundo por sus maravillosas obras y carismáticos personajes.

Pero el destino nunca está escrito... No es más que solo una ecuación de eventos exactos en lugares exactos.

A veces, una historia cambia completamente si una sola persona se encuentra en el lugar correcto, en el momento correcto.

En otra realidad, el pequeño Dave conoció a otro joven tan apasionado y entusiasta como él. Joseph Drew, conocido como "Joey", hijo de una ama de casa y un zapatero. Inspirado por su padre, creía fielmente en que el arte y la fantasía inspiraba a las personas, y vio en Dave a un talentoso artista, a un amigo en quien compartir su emoción por darle al mundo algo de alegría.

Durante años ambos fueron amigos inseparables, podían confiar el uno al otro por tantos años de amistad... Pese a ello, inevitablemente, el camino de ambos amigos se vería dividido cuando Joey fue asignado al Cuerpo de Señales de los Estados Unidos durante tiempos de la Primera Guerra Mundial.

5 años habían pasado desde el término de la gran guerra y Dave, para ese entonces, ya había cumplido parcialmente su sueño: ya era parte de un estudio de animación. Para su mala suerte, fue despedido del trabajo de su sueño a raíz de diferencias creativas con el jefe de la casa animadora.

Debido a ello, Dave buscó un nuevo empleo, sin éxito alguno, pero sin rendirse en ningún momento. Pensando en incursionar en el mundo de la animación desde cero, creando su propio camino independiente, es cuando se reencuentra de forma inesperada con su viejo amigo Joey.

El animador le explica la situación, y congeniando con su amigo de la infancia debido a sus experiencias en una librería y galería de arte, es como Joey y Dave deciden dar rienda suelta a sus sueños y emprender juntos un nuevo estudio, con la idea de manifestar aquellas ideas tan peculiares y bellas que ambos tenían sobre el esparcir alegría e incentivar sueños alrededor del mundo.

Contando con Dave como el animador y diseñador de personajes principal, y el capital adquirido a base de favores y préstamos por parte de Joey, es que, en el año 1929, nacería "Dave & Joey Studios", casa animadora establecida en Brooklyn, Nueva York; contando con las caras del estudio, Bendy y Wubby, personajes creados por los dos fundadores.

El éxito que el estudio había alcanzado a lo largo de los años fue tal, que no solo le permitió mantenerse a flote durante La Gran Depresión, si no que Bendy y Wubby, junto a los demás personajes del estudio,

como Boris y Alice Angel, se habían convertido en íconos del entretenimiento durante los tiempos oscuros de la Segunda Guerra Mundial.

A vista de todos, Dave & Joey Studios era un lugar lleno de oportunidades, que tal vez jamás dejaría de crecer... Pero esto no era más que una idea completamente errónea, pues diversos problemas se habían estado generando internamente por culpa de Joey, como discusiones constantes entre la dupla por los horarios excesivos y la construcción de un parque temático de Bendy y Wubby que gastaba el poco capital ganado.

No fue sino hasta el término de la Segunda Guerra Mundial que Joey construiría un plan "perfecto", un plan que le permitiría ser parte de un mundo donde nadie le cuestionara o pudiera revelarse contra él: "La Máquina de Tinta", un artefacto que le daría el poder de traer sus obras a la realidad y cumplir con lo que siempre anheló.

El día que la máquina fue terminada, Dave, harto de la situación, fue a encarar a Joey junto a varios empleados por los problemas que el estudio llevaba arrastrando consigo desde hacía años. Joey, en un ataque de desesperación y frustración, aprovechó la situación para mostrar a su colega el fruto de su esfuerzo, activando la máquina por primera vez, siendo este el nacimiento de un monstruo hecho de aquel líquido oscuro del que sus caricaturas estaban hechas, un ente agresivo e imperfecto que arremetió contra los presentes en la sala.

El evento fue desastroso, pues los trabajadores que en un principio iban a revelarse ante su pésimo jefe, terminaron perdiendo la vida, todo por culpa de aquél monstruoso ser, siendo el primero entre todos ellos el otro fundador: Dave; que fue ahogado por aquella criatura en la tinta de donde ésta había surgido.

Los estragos de aquella bestia eran evidentes.

La muerte de Dave no era algo que formase parte del plan de Joey en ningún momento, y fue por eso que él mismo, lleno de culpa y remordimiento, encerró a la criatura en la misma máquina que lo creó, en un mundo paralelo al suyo, donde no pudiera hacer más daño.

Pero no terminó ahí...

El nuevo mundo creado dentro de la máquina... Un mundo manipulable... Una réplica entera del estudio hecha a base de tinta y sueños no cumplidos...

Aquí dentro, el cuerpo del difunto Dave se combinaría con la tinta de la réplica en ruinas del estudio, generando a un Boris con vida y conciencia propias, una reencarnación de la voluntad del propio Dave dentro de aquel bucle de sufrimiento.

Pero su alma... El alma del verdadero Dave estaría ligada al nuevo cuerpo caricaturesco hecho de tinta.

Pese a no compartir conciencia, ambos se tenían el uno al otro, y tenían como primer y único plan, el sobrevivir a aquel monstruo encerrado que los acechaba, mientras buscaban forma de escapar de aquel oscuro mundo sanos y salvos...